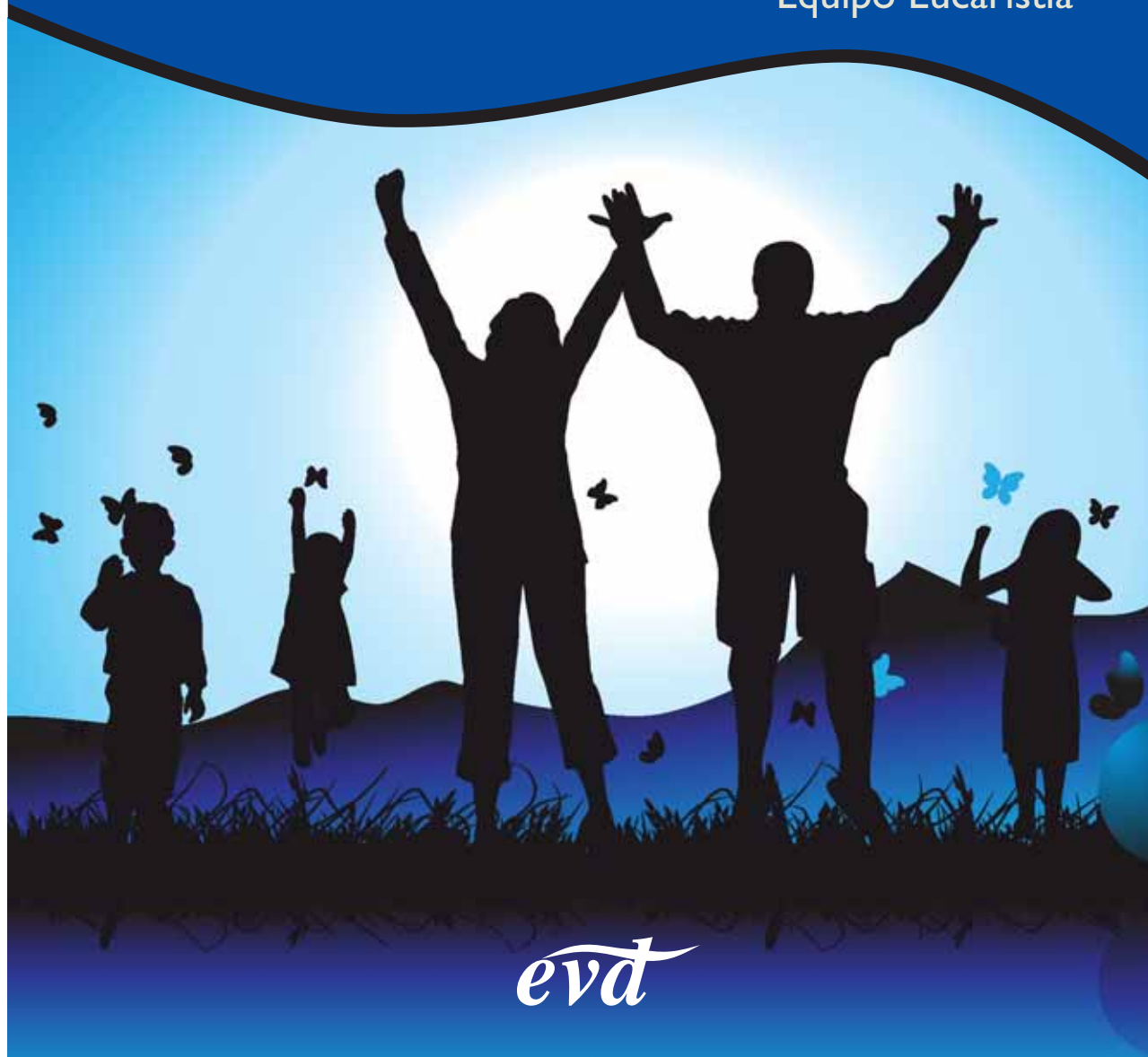


Vidas

Una cuaresma en clave catecumenal

Equipo Eucaristía



evd

Presentación

La vida está amenazada. Hay mil riesgos que la acechan. Sin embargo el Evangelio sigue resonando hoy con una apuesta decidida por unas vidas entregadas, auténticas, apasionadas, significativas... en definitiva, por personas que tengan VIDA abundante.

No estamos solos en la aventura de vivir. Contamos con un Dios que sueña en la Vida de sus hijos; contamos también con el camino de Vida que nos propone Jesucristo; con el ejemplo de Vida de muchas personas y con los sueños de Vida que todos tenemos.

Nos gustaría que estas hojas te ayuden a vivir más y mejor, con mayor profundidad. Te ofrecemos unos “retazos” de vida de algunas personas. Podrían ser tuyos, puesto que todos tenemos experiencias similares. Lo importante es que te detengas ante la vida, la tuya y la del prójimo, para descubrir la presencia de Dios que cada jornada sueña con la vida de sus hijos.

Es nuestra propuesta para la Cuaresma 2010: el tiempo que nos prepara para celebrar al Dios de la Vida.

VIDAS EN CAMINO

Domingo I de Cuaresma

Introducción

Los desiertos de la vida, el tiempo de la crisis, las encrucijadas, la precariedad... Dios se hace compañero en el camino de la vida.

Experiencia

Tengo 43 años y acabo de dejar el trabajo de los últimos cuatro años de mi vida porque me suponía renunciar a principios que, para mí, eran fundamentales, como el de la verdad, la transparencia de lo público, el servicio a las personas, la opción por los pobres... Y lo he podido hacer porque soy parte de una comunidad que me sostiene y comparte sus bienes.

Mi compañera Maribel, que tiene 30 años, también sufre esta situación, pero ella, con sus algo más de 700 euros, sostiene a su familia: su hija de 5 años y un marido de su edad al que una enfermedad cardiovascular obligó a la amputación de una de sus piernas. Desde entonces, va dando tumbos de un trabajo a otro, sin que ninguno cuaje. Ahora lleva meses en el paro, esperando una plaza para minusválidos que le han prometido en el pueblo.

Mónica tiene 19 años y hace segundo de Biología. Ella no trabaja, su padre lo hace a turnos en el aeropuerto y su madre trabaja siempre... pero sólo cobra cuando llegan las subvenciones.

Andaba yo enfadada con la situación en que vivimos, con lo “endeble” de nuestros compromisos, con la fragilidad... Me he acordado de Jesús en el desierto. Él afronta la dificultad, la tentación, acepta la crisis y sigue su camino. ¿Cuándo aprenderemos de Él?

MARÍA JOSÉ

Para compartir:

- ¿Qué situaciones de pobreza, de crisis, de dificultad, ves en las personas de tu entorno?
- ¿Cuáles son los “desiertos” (lugares, momentos, encuentros, dificultades...) en los que la vida te pone a prueba?
- ¿Cuál suele ser tu postura ante las dificultades de los otros? ¿Cómo afrontas “tus desiertos”?

Lecturas

Lucas 4,1-13. El Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado.

Reflexión

Todas nuestras vidas son vidas en camino, en las que nos encontramos de todo; también con la tentación: tentaciones de muchos tipos, según sea nuestra historia o las circunstancias que nos rodean. Estas “compañeras” nos suelen poner delante lo que verdaderamente somos, nuestros miedos, fortalezas..., y son como un acicate para que tomemos una decisión. Las tentaciones de Jesús acontecen en el desierto, mientras le acompaña el Espíritu. El lugar nos recuerda a Israel dirigiéndose hacia la tierra prometida: un camino sembrado de pruebas y, también, de los regalos de Dios, que se hace compañero. Así debió ser también el camino de Jesús. La presencia del Espíritu no le libró de las dificultades ni de la tesitura de decidir cómo vivir: ¿buscando la gloria y el poder, o el proyecto de Dios? Ya sabemos lo que eligió, y esto nos dice mucho de su persona y de su confianza en el Padre. Su experiencia en el desierto es para nosotros una fuente de consuelo y fortaleza.

Para pensar y dialogar

- ¿En qué momentos necesitas ir “al desierto”, quedarte solo y en silencio?
- ¿En qué momentos de tu vida has tenido que pararte para discernir la voluntad de Dios? ¿Qué te ha ayudado a descubrirla?
- ¿Qué tentaciones (aquello que amenaza el proyecto de Dios sobre ti) tienes que afrontar? ¿Las puedes vivir sabiéndote acompañado por el Espíritu?

ORACIÓN

La Cuaresma, camino hacia la Pascua, me recuerda que la vida también es camino, de vuelta a casa, a los brazos del Padre. Camino lleno de dificultades, que hay que recorrer sorteando las tentaciones, como tú, Señor, en los cuarenta días por el desierto. Que tu palabra sea mi alimento y me sostenga, que tu ejemplo me estimule a caminar tras tus pasos y que tu Espíritu anime mi marcha para seguirte, para seguir adelante, para correr a tu encuentro, Señor y Padre nuestro.

VIDAS EN PROFUNDIDAD

Domingo 2 de Cuaresma

Introducción

Contemplar la vida, dejarnos afectar por los demás, sorprendernos ante las personas... es la revelación de Dios hoy, presente en la vida.

Experiencia

Mario apareció muerto el 6 de enero en un banco. Era una de tantas personas para las que las calles de Madrid son cama, mesa y sala de estar. Pasó todo un día inmóvil en aquel banco y nadie se enteró de su muerte, hasta que volvió Alfredo, su compañero de mantas y cartones en la puerta del Champion.

Mario era una de las personas sin hogar con las que cada miércoles por la noche Sonia, Jesús y yo, junto con otros voluntarios, compartíamos un rato de cafés y de charla. Su historia, la que contaba y la que callaba, era de lo más triste. Como la de otros muchos: Mohamed, Marta, Óscar, José...

Qué difícil es hablar con Dios sobre Mario. Sentarme con Él y llorar en su hombro, no hacerlo sola, como al enterarme de lo ocurrido. Me cuesta no rebelarme, no lanzar acusaciones por su muerte injusta, triste e incomprensible. No renegar de este mundo que hace con los hombres lo que se hace con las hojas de las margaritas: me sirve, no me sirve...; En este bienestar del que excluimos a tantos; en esta ciudad en la que los que duermen a nuestros pies dejan de existir. Porque a Mario lo veníamos matando, lentamente, desde hace mucho tiempo.

El nombre de Mario me recuerda hasta qué punto es necesario trabajar por dar la vida y devolver la dignidad a quienes les ha sido robada. El nombre de Jesús me recuerda que es posible.

TERESA

Para compartir:

- ¿Has pensado alguna vez que el rostro de los hombres y mujeres de hoy es imagen de Dios? ¿Qué rostros y qué vidas te hablan de Dios hoy?
- Cuando miramos a Jesús, él nos enseña a mirar mejor, con mayor profundidad, a las personas y a quererlas. ¿Qué has aprendido de él? ¿Cómo es tu mirada?
- Cuando rezas, ¿qué le dices a Dios? ¿Le hablas de la gente?

Lecturas

Lucas 9,28b-36. Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió.

Reflexión

Jesús sigue adelante en su camino hacia Jerusalén. Su modo de vivir, que rompe los esquemas de los que ostentan el poder, le conducirá a la muerte. Él lo sabe y no se echa atrás. Le sostiene la certeza de que no puede vivir de otro modo porque ha experimentado que Dios es acogida, sanación y liberación, por encima de convenciones religiosas y sociales. Necesita orar para escuchar la voz de Dios, que alienta y sostiene. Vida en profundidad, la suya. Los discípulos tienen que cambiar su mirada. La gloria de Jesús viene de la mano con algo que les cuesta comprender: el sufrimiento del Hijo del Hombre, cargar con la cruz y perder la vida para salvarla. ¡Cuánto necesitamos un cambio de mirada! El dolor en carne propia y ajena, experimentar la injusticia, la constatación de que la vida y las personas no responden a nuestras expectativas, la frustración por no llegar a vivir nosotros mismos aquello que quisiéramos... todo esto amenaza nuestra esperanza. Y Dios nos dice que todo lo habita. Su gloria está en Jesús, en toda persona, en la creación... siempre; también, o más incluso, cuando sufre dolores de parto.

Para pensar y dialogar

- ¿En qué realidades, propias o ajenas, te cuesta reconocer la presencia de Dios? Nómbralas y descúbrelas habitadas por Dios.
- ¿De qué huyes? ¿Qué tendrías que afrontar para vivir según el hermoso y liberador proyecto que Dios tiene sobre ti?

ORACIÓN

Un alto en el camino es necesario para repensar la vida y recobrar el aliento. A solas, en silencio, en oración. Hoy no tengo nada que decirte, no sabría qué contarte. Sólo quiero escucharte, que me hables, que me aclares tantas cosas que yo ignoro. Me duele tu silencio y mi rutina, el dolor sin sentido, las penas sin consuelo, el hambre de tantos, las guerras, la violencia... Me duele el alma, Señor... Pero te miro en la cruz y empiezo a comprender que sólo el amor tiene la palabra. Tu cruz es luz y claridad para mi pena.

Profundidad, mirada, compasión, mística, contemplación

Profundidad, mirada, compasión, mística, contemplación

VIDAS CUESTIONADAS

Domingo 3 de Cuaresma

Introducción

Los acontecimientos nos cuestionan, recibimos golpes, tenemos cicatrices... Dios sufre y padece con nosotros. Él sueña con nuestra felicidad, a pesar de las contrariedades de la vida.

Experiencia

Todos los miércoles comparto una mesa muy plural. En ella se sientan personas que han tenido, o tienen, una experiencia de Iglesia y de fe mejor o peor, pero experiencia al fin y al cabo. Allí nos sentamos un médico ginecólogo formado en los jesuitas, ateo practicante; una dentista con una fe, tradicional pero alejada por una mala experiencia con un cura; una "empresaria" que comenzó de secretaria y ahora es la mujer del jefe, que perdió a su joven marido de la noche a la mañana y que, desde entonces, piensa que Dios se ha ido de vacaciones; una mujer, ama de casa, que, después de un fracaso matrimonial, ha sacado fuerzas de donde no las hay para que su hija y el resto de su familia sigan adelante; una mujer de fe, aunque no practique habitualmente; la abuela, con su vena de "psicóloga", que nos cala a todos enseñada, ha educado a sus hijos lo mejor que ha sabido, y está agarrada a Dios para poder llevar lo que la vida le va trayendo; una muchachita, una perla a la que la vida ha pulido a fuego no precisamente lento, con sus 18 años recién estrenados, con experiencias muy precoces en su vida, que ha tenido que ir encajando y poniendo en su sitio poco a poco, y con una fe practicante en crisis; y un servidor, sacerdote, que intenta ser un rostro familiar de Dios allí donde está, pero que muchas veces sale escaldado porque toca dar la cara por aquello a lo que representas y, en ocasiones, no siempre, hay razones para partirla.

PEDRO JUAN

Para compartir:

- ¿Qué variada es la vida! Tú estás también ahí, en la mesa de la pluralidad. ¿Cómo eres? ¿Qué es lo que tú aportas? ¿Qué dices?
- ¿Cómo ves a los demás, con sus diferencias? ¿Tienes a acoger, a escuchar, a comprender, a aprender o, por el contrario, te produce miedo, huyes, condenas...?
- Y a Jesús, ¿te lo imaginas sentado a la mesa? ¿Qué dice? ¿Qué dice? Y la Iglesia, ¿cuál debe de ser su postura en una mesa/sociedad tan plural?

Lecturas

Lucas 13,1-9. Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera.

Reflexión

Las palabras de Jesús pretenden sacudir a quien las escucha: "Y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo". ¿Qué significa esto? Que los que no se convierten mueren habiendo dejado pasar la vida sin más, que la falta de conversión viene de la mano con el que uno llegue al final de sus días habiendo vivido a medias tintas. Como la higuera que no da fruto, que toma todos los nutrientes de la tierra hasta llegar a cansarla para nada. Uno de los rasgos más hermosos del Jesús de Lucas es su desvelo por la conversión de los pecadores. ¿De dónde proviene este afán suyo? De la certeza de la inmensa alegría que siente Dios cuando esto ocurre. Podemos recordar las parábolas de la dracma y la oveja perdidas y la del hijo pródigo, o las comidas de Jesús con los pecadores, que escandalizaban a tantos. Nuestra vida generalmente transcurre en medio de la mediocridad, sin grandes glorias y, quizá, sin grandes "pecados". ¿No será éste uno de nuestros grandes pecados? "Consumimos" la vida sin agarrar sus posibilidades con las dos manos, y podemos acabar muriendo sin más, como los del evangelio. ¿Por qué no nos dejamos transformar por el abrazo de Dios, que hace fiesta por cada uno de nosotros?.

Para pensar y dialogar

- ¿Cuáles son las "mediocridades" en las que transcurre mi vida?
- ¿Cuáles son los frutos que puedo dar, aunque impliquen cierto riesgo?

ORACIÓN

Hoy vengo a decirte que te quiero. Que, a pesar de todo, tú sabes que te quiero. Que no importan mis defecciones, ni mis cobardías. Que no me tengas en cuenta esta mediocridad que empaña toda mi vida. Sé que tengo que cambiar, y estoy dispuesto.

Tu palabra ha hecho mella en mi alma. ¿Cómo seguir como si no pasara nada? Voy a reconocer tu voz en los silenciados, a remediar tus necesidades en los pobres y, denunciar la injusticia de las víctimas. Que tu solicitud con los que sufren me ayude a superar la indiferencia y, volcarme en solidaridad.

Experiencias, pluralidad, historia, heridas, oscuridad

Experiencias, pluralidad, historia, heridas, oscuridad

VIDAS CONVERTIDAS

Domingo 4 de Cuaresma

Introducción

Sorpresa ante las personas, descubrimiento, regalo... La apertura ante la vida de las personas nos abre a la sorpresa de Dios.

Experiencia

Allí estaba yo otro día más en la fábrica, haciendo piezas para ascensores, aunque era un día especial: era mi último día de trabajo allí...

Pero aquella mañana, además de todo lo que había visto, iba a ocurrir algo que me iba a marcar. Eran cerca de las 8 de la mañana, casi llevaba dos horas de curro, cuando vi que apareció un nuevo compañero: era de color y llegaba tarde por venir en bus, así que su comienzo no iba a ser fácil. Se llama Madou, 19 años, de Níger. Su castellano era regular, así que, en cuanto me dijeron que le explicase cómo se hacían unas piezas, enseguida empecé a hablar con él.

Cuando acabé ese último día de trabajo estaba feliz... pero a la vez me preocupaba el futuro de Madou. Decidí llevarlo en mi coche a casa, pero antes hablé de Madou con José Manuel, otro compañero, que me dijo que a partir del lunes siguiente él le traería a la fábrica en su coche.

Sin embargo, la conversación con Madou fue mas allá: en el camino a casa, lo primero que me preguntó era si yo tenía amigos negros, por qué hacia eso, y me dijo que era muy bueno... Sus palabras me ponían los pelos de punta: por un simple gesto, él me dijo cosas que antes nunca me habían dicho.

Madou me dijo que llevaba cuatro años aquí, con unos amigos que vinieron de Níger. Sin padre, su familia está allí. Son cinco hermanos y quiere ganar dinero para algún día poder volver con su familia, a su país.

RAÚL

Para compartir:

- ¿Cuáles son los prejuicios, las visiones negativas, los cansancios, etc., que te empujan a aislarte de los demás, a “marcharte de casa”, a no dialogar, a no ayudar?
- Mira a Raúl y su actitud respecto a Madou. ¿Conoces a personas que se comportan así? ¿Es la postura de Dios?
- Desde el ejemplo de Raúl, ¿a qué te sientes llamado e invitado? Piensa que Dios nos habla y nos llama desde la vida de la gente.

Lecturas

Lucas 15,1-3.11-32. Este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido

Reflexión

¿Así es Dios? Sí, así es. Jesús dirige esta parábola a los fariseos y escribas porque no entienden ni soportan su comportamiento: ¡acoge a los pecadores y come con ellos! Y es que esta forma de actuar cuestionaba todos sus esquemas, los sociales y los religiosos. La imagen de Jesús compartiendo mesa con estas personas mal vistas y excluidas, según los líderes, de toda posibilidad de acceder a la salvación de Dios, es una de las más hermosas de los evangelios. Nosotros lo comprendemos muy bien, porque no sentamos a nuestra mesa a cualquiera. Comer con alguien, y más cuando lo es en la propia casa, significa abrir una parte de nuestra vida y compartirla, y decirle al otro sin palabras que nos agrada su compañía. Dios, nos dice Jesús, quiere comer con todos. También, incluso, con esos fariseos que no entienden nada, como el hijo mayor de la parábola; y precisamente por eso, porque no entienden nada. El amor incondicional y gratuito de Dios derriba todas las razones y argumentos que utilizamos para hacer juicios sobre otros y justificar nuestra no acogida. Quizá nuestra mayor conversión consista en aprender a participar de esta fiesta de Dios, de sus besos, de sus abrazos...

Para pensar y dialogar

- ¿Cómo participo de la fiesta de Dios, que sienta a todos a su mesa?
- ¿Soy capaz de expresar a los demás la ternura de Dios?
¿Qué me impide hacerlo?

ORACIÓN

Me rindo, Señor, me desmorono viéndote, aunque de lejos, con los brazos abiertos. Me rindo, Señor, a tu misericordia, sabiendo que me esperas desde siempre. Quiero volver a ti, caer en tus brazos, volver a casa, volver con mis hermanos. Sé que no lo merezco, ¿Quién puede hablar de méritos cuando manda el amor? Pero he visto tus brazos abiertos, saliendo a mi encuentro, y no resisto más. Corro a tu encuentro: quiero caer en tus brazos y celebrar contigo y con todos los hermanos la fiesta del perdón, la fiesta de tu amor.

Conversión, sorpresa, relación, proximidad, acogida

Conversión, sorpresa, relación, proximidad, acogida

VIDAS AMENAZADAS

Domingo 5 de Cuaresma

Introducción

La dignidad perdida, el fracaso, los “pasos atrás”... ¿la presencia de Dios? Él sigue sosteniendo la vida.

Experiencia

“Soy Patricia, de origen latinoamericano. Tengo tres hijas, la menor de tres años. Tras ocho años en España, nos fuimos abriendo camino, soñando con un futuro mejor para las pequeñas y nosotros... Pero llegó esta crisis y nos arrastró al abismo, y no sólo en lo económico. Se ha llevado también nuestro matrimonio por delante. Una mañana él salió y no regresó más. Tras la angustia de pensar que algo malo le había sucedido, me fui a todos los hospitales, denuncié su desaparición a la policía y, tras quince días, supe que nos había abandonado. Yo caí en una depresión de la cual me están tratando. Tuve que abandonar mi trabajo...

Y ahora preparo el equipaje para volver de nuevo a mi tierra, con la cabeza agachada y una mano delante y otra detrás. A pesar de mi situación, quiero dar gracias a Dios porque me dio la oportunidad de conocer gente maravillosa, que nos abrió sus brazos y su corazón para acogernos y ofrecernos una vida mejor. Estoy segura de que también en mi país ahora contaré con la acogida calurosa de mi madre, que nada me va a reprochar y nos hará un hueco para que mis hijas y yo nos sintamos nuevamente en casa.”

PATRICIA

Para compartir:

- Te invitamos a que vuelvas a leer lo que nos dice Patricia. Intenta ponerte en su lugar, tener sus sentimientos, comprender sus sufrimientos... ¿Lo has hecho? ¿Y qué descubres?
- Dios también ha escuchado el relato de esta mujer. Desde el comienzo ha estado a su lado. ¿Qué crees tú que le dirá? ¿Qué hará por ella?
- “A pesar de mi situación, quiero dar gracias a Dios”. ¿Por qué le tienes que dar gracias a Dios en tu vida? Hazlo con la misma humildad que esta mujer.

Lecturas

Juan 8,1-11. El que esté sin pecado, que tire la primera piedra.

Reflexión

Imaginar esta escena produce escalofríos e indignación. Pocos relatos evangélicos presentan una situación tan dramática. Una mujer es acusada y colocada en el centro de un círculo de varones, que forman parte de una sociedad dominada por ellos. A sus ojos, ha quebrantado todas las normas que dictan lo que debe ser una mujer “socialmente respetable”: está en un espacio público y no en casa, rodeada de varones (las mujeres no podían establecer contacto con ellos, a no ser que fueran de su propia familia), y se le acusa de haber sido infiel a su esposo. ¡Tantas veces se asocia a la mujer con “pecados” relacionados con la prostitución, la sexualidad o el adulterio...! ¿No será porque son “ellos” los que definen las situaciones y emiten los juicios? Los fariseos la utilizan para lograr lo que quieren: acusar a Jesús. Pero él cuestiona las convenciones sociales y su presunto cumplimiento de la Ley. Ante Jesús, la mujer, hasta ahora relegada al silencio, recobra la palabra al sentirse tratada con dignidad.

Para pensar y dialogar

- ¿Hay algo de tu vida o contexto que te recuerde a los fariseos, que se sirven de la mujer para lograr sus propósitos?
- ¿Qué vidas amenazadas conoces? ¿Denuncias las injusticias, a gran o pequeña escala?
- ¿Qué hago yo para que las mujeres no sean utilizadas ni maltratadas y recuperen su palabra?

ORACIÓN

Te contemplo dulce y amable, respetuoso y comprensivo, delante de una mujer tirada al suelo, con la cabeza vuelta y una sonrisa que ya nace en sus ojos. Y repaso en mi memoria muchos hombres y mujeres muertos de miedo, rodeados de una multitud enfurecida, sin piedad. ¡Qué fácil es levantar la mano y condenar a los otros! ¡Qué cómodo encontrar siempre la culpa en los demás! Tú nos dijiste que es más fácil ver una mota en ojo ajeno que darnos cuenta de la viga que nos ciega. Enséñanos, Señor, a ser tolerantes respetuosos, comprensivos con las debilidades del hermano. Enséñanos a perdonar como tú perdonas.

Amenaza, fracaso, decepción, injusticia, rehabilitación

Amenaza, fracaso, decepción, injusticia, rehabilitación

VIDAS ENTREGADAS

Domingo de Ramos

Introducción

Renuncias, disponibilidad, dedicación a los demás... son presencia apasionada de Dios, que apuesta por la vida.

Experiencia

Me duele ver tan callada a mi abuela. La miro y me pregunto en qué estará pensando tanto rato. Me cuesta entender el sentido de la enfermedad, me duele la espalda de sostenerla. Ella me mira y me sonrío. Me gusta que me trate como si no hubiera crecido, aunque sea yo ahora quien la cuide. Apoyo mi cabeza en sus piernas, aunque para ello me ponga de rodillas en el suelo, y me acaricia la cabeza como si nada hubiera cambiado, y entonces sé que nada ha cambiado, que no deja de cuidarme ni de quererme.

Siento que es el último tramo de su vida y me considero afortunada de que, cuanto más tiempo avanza, más paso a su lado escuchando los recuerdos, cuerdos y no tan cuerdos, que van quedando en su memoria.

YANI

Para compartir:

- La vida está llena de personas anónimas que se entregan con abnegación por otros. No salen en los medios de comunicación, no son famosos, pero construyen la vida... ¿A quién conoces?
- ¿Qué valor das a estas personas? ¿Has pensado en la grandeza de su entrega? Quizás seas tú quien se da... ¿Has pensado en el valor de lo que haces y vives?
- También Dios se entrega anónimamente. ¿Le ves?

Lecturas

Lc 22,14-23,56. Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.

Reflexión

El relato de la Pasión desborda pasión, valga la redundancia, por todos los lados. El proceso de acusación, condena y muerte de Jesús desató deseos, cobardía, miedo, amor, contradicción, tristeza... todo, menos indiferencia. Cada personaje queda desnudo ante su propia verdad, y Jesús, solo ante Dios. Su muerte nos revela sus grandes amores y confianzas. La narración de Lucas tiene la virtud de mostrarnos a un Jesús realmente entrañable: deseoso de estar con sus amigos (“¡cuánto he deseado celebrar esta pascua con vosotros antes de morir!”, les dirá a los discípulos), necesitado de orar y de sentirse en las manos de Dios, que experimenta una fuerte lucha interior ante la inminencia del desenlace final (“le entró un sudor que chorreaba hasta el suelo, como si fueran gotas de sangre”), que consuela a las mujeres de Jerusalén que hacen duelo por él aunque él mismo había derramado lágrimas por la ciudad, que perdona a sus verdugos y regala un mensaje de confianza y esperanza hasta el final: “Hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Para pensar y dialogar

- La Pasión de Jesús nos revela “sus amores” y “los amores de Dios”. No es momento de grandes propósitos (Pedro ya los hizo, en vano), sino de dejarse amar. ¿Cómo te sientes ante Dios, que se entrega sin pedir nada, sin exigencias?
- ¿Hay algo que te impida creer en ese amor gratuito?

ORACIÓN

Te estoy mirando, Señor, te estoy contemplando muerto en la cruz por nosotros, por nuestra salvación. Y veo tu cuerpo sin vida, entregada sin reserva. Y no puedo evitar, al verte muerto y con los brazos extendidos, ver la imagen del Padre, con los brazos abiertos, a la espera, siempre pendiente de la vuelta de sus hijos. Tu muerte es nuestra vida, Señor. Toma mi vida al servicio de tu causa. Ahora entiendo que no hay mayor amor que dar la vida. Y la vida es mi don a los hermanos, para que todos te conozcan y te encuentren y disfruten de tu amor.

Entrega, gratuidad, disponibilidad, pasión, amor

Entrega, gratuidad, disponibilidad, pasión, amor

VIVA LA VIDA

Pascua de resurrección

Desde la vida:

El 12 de enero de 2010, el mundo quedó sobrecogido con el terrible terremoto de Puerto Príncipe, en Haití. Decenas de miles de muertos, destrucción absoluta, desesperación y caos en el país más pobre del hemisferio occidental. El mundo responde.

Por desgracia, hay demasiados terremotos que también reclaman nuestra atención: el hambre endémico, la violencia afincada en muchas regiones del planeta y, cómo no, las desgracias naturales que afectan más a los empobrecidos. Ellos no tienen recursos para poder afrontarlas.

La Pascua es la vida que procede de Dios. La Pascua es la vida que todos procuramos a los que sufren la calamidad.

En Puerto Príncipe (Haití), una mujer gritaba bajo los escombros de un jardín de niños: “¡Sáquenme de aquí, me muero!”. “¡Tengo dos niños conmigo!”. La voz de esa mujer que pedía a gritos “¡sáquenme de aquí!” debe tener eco. Debe convertirse en un grito universal. Esta frase debe tener un nuevo sentido. Debe convertirse en un grito compartido. En un grito colectivo.

“¡Sáquenme de aquí!” es sáquenme de las ruinas de este edificio, pero es al mismo tiempo: “¡Sáquenme de esta miseria!”. “¡Sáquenme de esta pobreza!”. “¡Sáquenme del olvido, del abandono y de la indiferencia!”.

¿Podremos sacarla de ahí?

SABINO BASTIDAS COLINAS (*El País*, 19.01.2010)

Para la reflexión:

Los signos de resurrección los vemos en medio de la muerte y destrucción. Piensa y comparte signos concretos de vida que ves a tu alrededor o en nuestro mundo. ¿Qué podemos hacer para que todos “tengan más vida”? Puedes elaborar personalmente o en grupo un “pregón pascual” que anuncie estos signos de vida.

La Pascua es un don de Dios que sorprende. Compartid vuestra oración de acción de gracias.

Pregón de Pascua

Hermanos y hermanas:
¡Os anunciamos la más sorprendente noticia!
¡Cristo, nuestro hermano e Hijo de Dios,
ha resucitado y vive ya para siempre!

Ésta es la gran noche
para los pobres y pecadores:
Cristo, solidario de los crucificados
por los mismos poderes,
que le llevaron a la cruz, los ha vencido.
¡Vamos! ¡Levantaos!
Caminemos sin miedo,
sin complejos, sin cobardía.

Cristo vive y camina con nosotros
todos los días hasta el fin del mundo.
Tendamos la mano a cuantos sufren y lloran,
y gritan un mensaje de paz,
de justicia y de perdón.

La buena y esperanzada noticia
de que tú, Dios Padre,
le has dado la razón al resucitarlo
nos anima a ser tus testigos en nuestro mundo.

Con nuestro estilo de vida
y con nuestra palabra,
anunciemos que Cristo,
nuestro hermano, ha resucitado.
Hay esperanza para la humanidad.
¡Aleluya!

ORACIÓN

Gracias, Señor resucitado, vencedor de tu muerte y de la nuestra; gracias, Señor, por devolvernos la esperanza y las ganas de vivir y de desvivirnos haciendo el bien. Nuestra marcha de todas las cuaresmas se llena de luz todas las pascuas y así queremos, Señor, seguir viviendo, siguiendo tu ejemplo y tus huellas. Siempre a favor del hombre, del pobre, de la vida. Siempre en solidaridad con el que sufre, con las víctimas, con los que viven al borde de todos los caminos. Siempre contigo, Señor, siempre contigo, con todos tus pupilos.

Vida, pascua, felicidad, compromiso, utopía

Vida, pascua, felicidad, compromiso, utopía

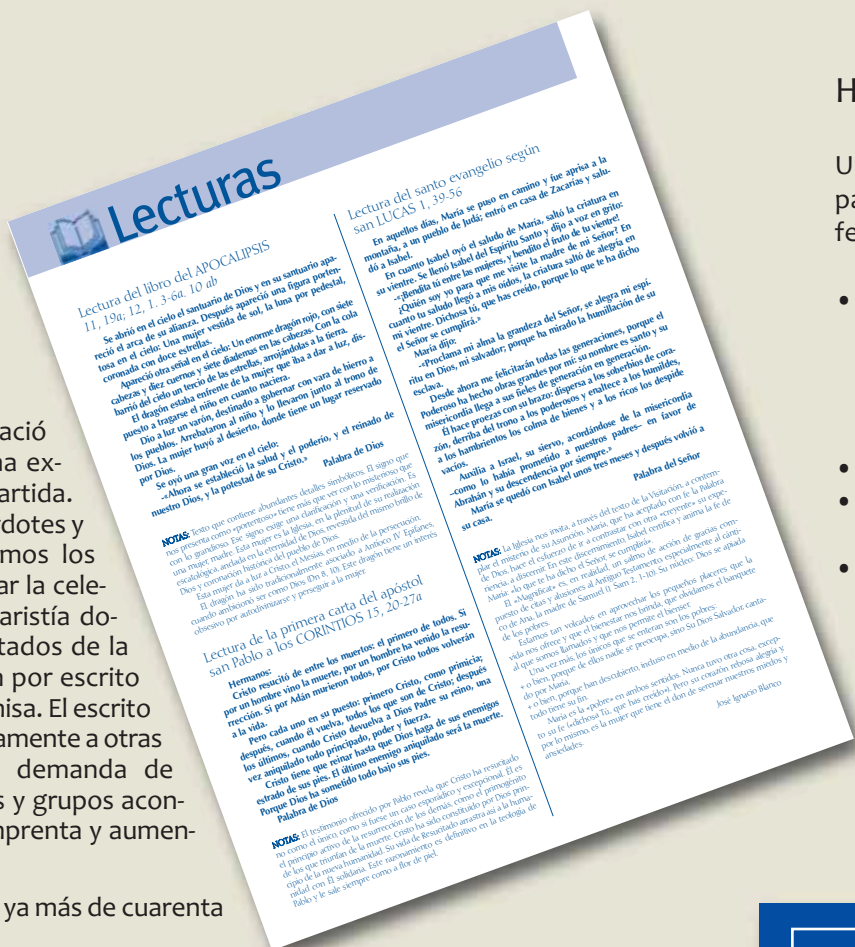
Eucaristía

Eucaristía nació como fruto de una experiencia compartida. Un grupo de sacerdotes y laicos nos reuníamos los lunes para preparar la celebración de la Eucaristía dominical. Los resultados de la reunión se ponían por escrito para su uso en la misa. El escrito se brindó generosamente a otras comunidades. La demanda de otros compañeros y grupos aconsejó editarlo en imprenta y aumentar su oferta.

De todo esto hace ya más de cuarenta años.

El Equipo Eucaristía mantiene el espíritu y el servicio que viene prestando. Vinculados todos a la diócesis de Zaragoza, trabajamos en parroquias, en la enseñanza, en el seminario, en movimientos apostólicos de Acción Católica, etc. Somos: Luís Betés, José Alegre, Santiago Aparicio, Lucio Arauzo, José Ignacio Blanco, Javier Calvo, Félix Felipe, Pedro Fraile y Álvaro Franch.

Con motivo del 40 aniversario de la Hoja, y respondiendo a sugerencias de algunos suscriptores, estamos ofreciendo otros materiales complementarios, siempre relacionados con la celebración de la *Eucaristía*: la edición de una homiliaria de los tres ciclos litúrgicos, un cuadernillo especial para la Semana Santa, un libro de Homilías de Difuntos... Y estos materiales que ahora te ofrecemos con el deseo de dar unidad, coherencia e intensidad a la celebración de la Cuaresma y Pascua.



Hoja Eucaristía

Una publicación al servicio de la reflexión y preparación de la liturgia para los domingos y días festivos.

- Publicación de 4 páginas (formato 21 x 29 cm)
 - Página 1: Introducción actual
 - Página 2: Lecturas y notas exegéticas
 - Página 3: Homilias
 - Página 4: Moniciones, oraciones...
- 60 números al año, repartidos en 12 envíos
- 5 números especiales a lo largo del año: Semana Santa, posters, Adviento...
- Comentarios, síntesis, pensamientos y orientaciones para el cristiano de hoy.



Suscripciones

Si desea realizar la suscripción, rogamos se ponga en contacto con nosotros:

Editorial Verbo Divino
Departamento de Suscripciones
Avda. Pamplona 41
31200 Estella (Navarra)
España
Tel.: 948 556 510
publicaciones@verbodivino.es

Precio de las suscripciones:

- España: 25€
- Europa: 38€
- Otros países: US\$ 47,50

Semana Santa 2010

Textos para facilitar las celebraciones litúrgicas de la Semana Santa. Con las lecturas correspondientes, pistas para la homilía, oraciones y moniciones, vía crucis, etc.

Semana Santa Ciclo C – Año 2010

Equipo Eucaristía

72 pp. · 14 x 21 cm · rústica

ISBN 978-84-9945-021-6

3,85/4,00 €



novedades



Proyecto Nazaret

Un proyecto catequético para acompañar a la persona en su itinerario del despertar religioso hasta la incorporación en la comunidad como cristiano adulto, responsable y comprometido.

Los contenidos de fe de cada unidad didáctica del Proyecto Nazaret han tenido presente el desarrollo del nuevo catecismo de la Conferencia Episcopal Española: Jesús es el Señor.

PRIMERA COMUNIÓN

Descubre a la familia de Jesús

Primera comunión 0

Conoce a Jesús

Primera comunión 1

Comparte con Jesús

Primera comunión 2

CONFIRMACIÓN

En la Iglesia

Confirmación 1

Con el Espíritu

Confirmación 2